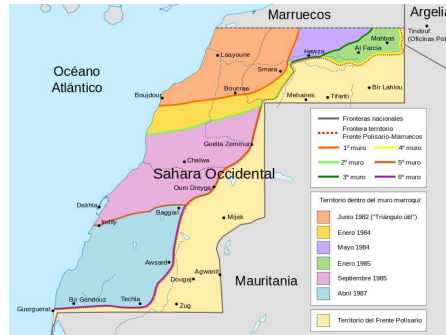


## EL SAHARA OCCIDENTAL: LA ÚLTIMA COLONIA DE AFRICA.

Durante siglos, los saharauis fueron tribus nómadas que vivían en el desierto organizados en familias tribales, y que se movían libremente en busca de los mejores pastos y agua para sus rebaños (de ahí su apodo “*hijos de las nubes*”). Con el tiempo, la unificación de estas tribus de distintos orígenes da lugar a la población saharauí: Gente solidaria e igualitaria con el grupo, con profundas convicciones, gente libre que, mientras que sociedades vecinas se sometían a sultanes y emires, ellos nunca habían vivido sometidos a ninguna autoridad. Gente fuerte y guerrera, acostumbrada a sobrevivir en las condiciones más adversas, capaz de defender sus rebaños y su territorio (“*el que te muerde y tú no le muerdes, creará que no tienes dientes*”, proverbio saharauí). Pero una vez más en la historia, sobre ese territorio había otros intereses que verían truncado el futuro de su pueblo.

En 1850, en la Conferencia de Berlín, las potencias Europeas se reparten el continente africano, obteniendo España el territorio del Sáhara Occidental; muy rico en recursos naturales (fosfatos, petróleo y pesca). Para someter a los nómadas libres que habitan el territorio a una autoridad colonial, España lo divide por fronteras improvisadas y comienza a explotar libremente sus

recursos. En 1963 se descubre allí la mayor reserva mundial de fosfatos, muy apetecible para Hassan II, que empieza a reclamar que el territorio del Sáhara Occidental es parte de Marruecos.



En los años 70, la población nativa del Sáhara Occidental, cansada de la explotación evidente que está sufriendo su territorio, comienza entonces un movimiento nacionalista que en su organización culmina con la creación del **Frente Polisario** en 1973: Movimiento de liberación nacional del Sáhara Occidental, que representa legítimamente a los saharauis y lucha activamente para acabar con la ocupación de Marruecos y conseguir la autodeterminación del pueblo saharauí.

Paralelamente, EEUU y Francia, aliados de Marruecos, empiezan a influenciar a España para que abandone el territorio: en medio de la Guerra Fría el Sáhara Occidental se convierte en un peón más del juego de ajedrez de Estados Unidos.

Con Franco agonizando y estas dos grandes potencias de su parte, Marruecos se ve fuerte y

organiza en 1975 la **Marcha Verde**, en la cual las fuerzas marroquíes invaden ilegalmente el territorio saharauí con 350.000 personas y 25.000 soldados: expulsando violentamente de sus casas a los saharauis, que sorprendidos, debilitados y junto a la débil respuesta de la ONU, se ven obligados a huir a través del desierto durante días mientras son bombardeados por las fuerzas marroquíes con armas prohibidas (napalm y fósforo blanco) creando una verdadera masacre. Finalmente Argelia les cede una parte de su territorio (la zona más inhóspita del desierto del Sáhara) para que se refugien: La Hamada argelina. Allí se exilió la parte más débil de la población saharauí dando lugar a lo que desde hace 41 años se conoce como **Campamentos de Refugiados**. Fue la figura de la mujer la que determinó desde los inicios el levantamiento, estructura, organización y futuro de estos asentamientos que partieron desde la más absoluta intemperie y precariedad. Los hombres se quedaron luchando en el frente contra las tropas marroquíes, y otra parte de la población se negó a abandonar el Sáhara Occidental y permanecieron en los territorios ocupados bajo la opresión marroquí, sufriendo persecución, desapariciones, asesinatos, torturas, y prisión. Brutales prácticas que hoy en día continúan, así como la

violación de sus Derechos Humanos más elementales de la que es cómplice la ONU, a pesar de que Marruecos pretenda silenciar estas torturas negando la existencia de “cárceles negras” en los Territorios Ocupados y sometiendo la zona a un férreo bloqueo informativo.

Pocos días después de iniciarse la Marcha Verde, Marruecos firma junto con España y Mauritania los **Acuerdos Tripartitos**, en los que se reparten la administración del Sáhara Occidental. Pero posteriormente, las presiones sobre España para evitar una guerra con Marruecos, hacen que ésta se desentienda de sus obligaciones como país colonizador y ceda a Marruecos y Mauritania su parte del Sáhara Occidental. El ejército español sale bruscamente del territorio, abandonando a su suerte a la población saharauí y posibilitando así a Marruecos la ocupación del mismo. Comienza entonces una atroz guerra entre el Polisario y Marruecos, creada por el abandono de España y la invasión mauritana-marroquí, y con la intención de exterminar al pueblo saharauí y poder quedarse en un territorio potencialmente rico.

Pero en 1976 el Frente Polisario proclama su independencia y crea un gobierno en el exilio (reconocido, junto con la Unión Africana, por otros 85 países más) representado por

la **RASD** (República Árabe Saharaui Democrática), comenzando así una guerra de guerrillas que debilita al ejército marroquí y que EEUU, Francia, ni Marruecos logran derrotar. Por ello, Marruecos se adelanta a Trump y en 1980 comienza a construir el **Muro de la Vergüenza** con fines expansionistas y separatistas entre la población saharauí; le costará 7 años y 8 intentos, ayuda estratégica de expertos israelíes (que más tarde construirán el Muro de Palestina), y financiación de EEUU, pero finalmente se convierte con 2720 km y 6 muros, en el muro más largo del mundo, rodeado por más de 6 millones de minas anti-persona, custodiado militarmente por 125000 marroquíes (armados por países como España y Francia) y que desde entonces causa una gran cantidad de víctimas cada año (tanto humanas como de ganado).

En 1991, la ONU crea la MINURSO con la finalidad de llevar a cabo un Plan de Paz que posteriormente es aprobado por ambos bandos con la condición de que se celebre un Referéndum de autodeterminación mediante el cual los saharauíes decidan el futuro de su tierra. Marruecos adoctrinó a la población colona en lengua, cultura y costumbres saharauíes para incluir a los colonos en el censo saharauí y quedar de esta manera amañado. Pero a día de hoy este Referéndum sigue sin celebrarse debido a

las continuas trabas impuestas por el gobierno marroquí, que rompe así con sus compromisos de aceptación del Plan de Paz acordado por la ONU.



Además, Marruecos sigue siendo un Estado opresor, genocida, y represivo contra aquellos que se atreven a denunciar dicha situación, y que vulnera sistemáticamente tanto los Derechos Humanos como el Alto el Fuego. Esto hace que la tensión entre el Frente Polisario y Marruecos siga en aumento y que algunos saharauíes vean la vuelta a la lucha armada como la única solución posible.

Actualmente, el Sáhara Occidental sigue pendiente de descolonizar; la ONU no reconoce los Acuerdos Tripartitos, y por lo tanto son declarados nulos. La ilegalidad de estos acuerdos hace que Marruecos sea ocupante ilegal del territorio y que el Estado español sea la potencia administradora (y por lo tanto responsable) del Sáhara Occidental. Nuestra tarea es visibilizar y denunciar esta situación, solidarizándonos y ayudando al pueblo saharauí.

**POR LA AUTODETERMINACIÓN DEL SÁHARA OCCIDENTAL,  
MARRUECOS CULPABLE, ESPAÑA RESPONSABLE.**



C/Chorrón 16, Bajo (Guadalajara)  
csoctubre@gmail.com www.csoctubre.org @CSOctubre